

La idea de lo “orgánico” en la Escritura (1)

Prof. Hanko

Después de haber escrito en el *News* durante más de veinte años, estoy convencido de que la mayoría de las preguntas que he respondido han versado sobre algún aspecto de la actual lucha entre el arminianismo y la fe reformada. La feroz guerra entre estos dos sistemas de doctrina ha generado muchas preguntas diferentes con respecto a doctrinas cruciales de las Escrituras.

La doctrina más fundamental en cuestión es, como la mayoría sabe, si la obra de salvación de Dios es en todos los aspectos soberana y sólo para los elegidos, o si es universal y depende en parte del libre albedrío del hombre.

Pero, como ya he dicho, hay otras doctrinas implicadas. A veces la controversia es sobre la interpretación de versículos bíblicos. Algunos ejemplos son Juan 3:16, Ezequiel 33:11, II Pedro 3:9 y otros.

La pregunta es: ¿Estos textos se refieren a los elegidos solamente o se refieren a todos los hombres absolutamente (cf. www.cprc.co.uk/calvinism-resources)? Por ejemplo, ¿Juan 3:16 (probablemente el texto más usado por los arminianos) se refiere a todo hombre, mujer y niño en el mundo? ¿O se refiere sólo a los elegidos -junto con todo el cosmos de Dios- en Cristo, “el postrer Adán” (I Co. 15:45), que es la cabeza de la nueva creación (Ef. 1:10)?

¿Es cierta la afirmación arminiana de que el Evangelio es la oferta bienintencionada de Dios a absolutamente todos los que escuchan? ¿O es la predicación del Evangelio el poder de Dios para salvación a todos los que creen (Ro. 1:16)? ¿Desea Dios apasionadamente que todos los hombres se salven? ¿O sólo desea la salvación de los elegidos (Lucas 10:21-22)?

¿Ama Dios a todos los hombres? ¿O ama sólo a Sus elegidos (Ro. 9:13)? ¿Murió Cristo por todos los hombres? ¿O murió sólo por los elegidos (Juan 10:14-15)? ¿Tiene Dios misericordia de todos los hombres? ¿O es misericordioso sólo con Sus elegidos en Jesucristo (Ef. 1:2-4)?

¿Salva Dios llamando a la puerta de los corazones de todos los hombres cabeza por cabeza buscando desesperadamente la admisión (aunque fallando en la mayoría de los casos)? ¿O salva entrando irresistiblemente en el corazón del pecador, que naturalmente se le resiste, y renovando dulcemente su voluntad (*Cánones III/IV:11*)?

La cuestión de la gracia soberana está incluso implicada en el debate entre los que sostienen el bautismo de los creyentes solamente y los que sostienen que las Escrituras exigen que los hijos de los creyentes también sean bautizados (Gn. 17:7; Hch. 16:15, 33).

Al reflexionar sobre estas cuestiones, intentar responderlas una y otra vez, y considerar y reconsiderar los pasajes bíblicos implicados, he llegado a la conclusión de que una de las cuestiones más importantes implicadas en la controversia es la enseñanza bíblica de que Dios, en todos Sus tratos con el hombre, trata “orgánicamente” con el hombre y Su creación.

La dificultad es que muy pocos parecen saber lo que significa el término “orgánicamente” u “orgánico.” Es un término que rara vez se escucha, casi nunca se define, y rara vez se considera en cualquiera de las discusiones involucradas en las diferencias entre los arminianos y los que profesan la fe reformada.

En mi opinión, esta cuestión es absolutamente esencial para el debate. Los arminianos son individualistas; los reformados se aferran a la enseñanza orgánica de las Escrituras. El arminianismo dice, por así decirlo, “Dios sólo trata personalmente con los individuos por sí mismos.” “Dios adopta la posición en Sus tratos con los hombres de que 'cada uno por sí mismo y que el diablo se lleve la peor parte.'”

Los Reformados enseñan que Dios nunca trata con nadie individualmente sin ninguna otra consideración. Jehová trata con cada individuo, y con todos los hombres, orgánicamente. Es decir, Dios trata con cada hombre en su relación con otros hombres y, en última instancia, con cada hombre del mundo entero. Trata con ellos en relación con su familia (en la que nacieron y/o que ellos mismos establecen), con aquellos con los que trabajan, con los que estudian en la escuela y con los que rinden culto. Jehová trata con los hombres en relación con la nación en la que viven e incluso, en última instancia, en su relación con todos los hombres en todas partes y a lo largo de toda la historia. Incluso trata con los hombres en su relación con la creación en que viven y en relación con su cuidado de Su creación.

No se puede entender la obra de salvación de Jehová en la historia de Israel y Judá, así como a lo largo de toda la historia, si no se comprende esta importante verdad de la Palabra de Dios. En cierto modo, es comprensible que los arminianos quieran atribuir la salvación en parte a la obra del hombre; no ven la gran verdad que expone la Biblia, a saber, que Dios se interesa por el hombre individual sólo en la medida en que está relacionado con toda la raza humana y, de hecho, en la medida en que forma parte de todo Su mundo.

Espero analizar esta enseñanza de las Escrituras con cierto detalle en futuros números de *News*. Me esforzaré por definir lo que entiendo por “orgánico” y me referiré a muchos pasajes bíblicos en los que se enseña esta gloriosa verdad, DV. *Prof. Hanko*